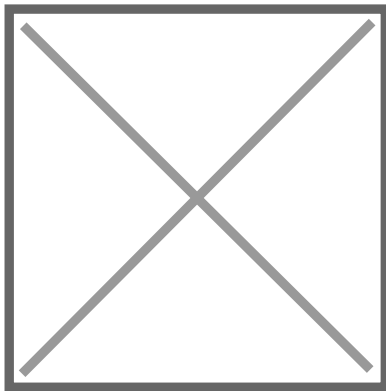




Jorge Edwards:
La Mujer Imaginaria
Por Ignacio Valente
Fotografiado por Su Excelencia el Presidente de la
República
Nuevo Volumen del
"Archivo de O'Higgins"
N.º 1
Santiago de Chile, Domingo 1 de Diciembre de 1985

Artes y Letras

EL MERCURIO

Libros Discos Teatro Televisión Cuadros Remates Antigüedades Conferencias Crítica Novedades Científicas Entrevistas Concursos Ópera Ballet Arquitectura

PUNERANTE, política, un poco enojado terrible desde siempre, la señora Bullrich recuerda cada diez minutos que la campaña electoral aún, que está vieja, que está cansada, porque como no se le da la edad, todos la acusan y se la dejan tranquila. Durante su estancia en Chile fue víctima de innumerables agasajos, pases, presentaciones de libros y entrevistas, en todas esas ocasiones ella repite, con brio insustentable, que estaba exhausta.

—Pero si ya no doy más! Me han hecho un programa como si fuera un científico argentino...
—¿Cómo? ¿Por qué, tal vez, lo que anduvo pensando de mal humor ante los cuestionarios?

—En Buenos Aires nunca doy una entrevista, porque yo escribo mejor que los periodistas, así que si quieren mi opinión pueden pedirme un artículo y se la daré.

Con más de cuarenta libros a su haber, muchos de ellos best-sellers, y ya septuagena, repentinamente también nacieron, se permite cualquier opinión sobre cualquier cosa, no es el tipo de intelectual ramplón pero, sino el torrencial y vitalista, por así decirlo. Hoy en día no está escribiendo, porque no quiere que la acusan de ahora, según dice ella, trancese a la izquierda que le dio todo por escribir tantos libros. Sin embargo, no descarta volver a escribir y de vez en cuando, cuando le da la gana, manda un artículo a "La Nación", "hemeroteca", artículo con el cual saca instantáneas truchas.

—Y no sería posible que en vez de escribir se peleara o se resultara el mejor, ahora, con todo su subditado exhumado...?

—Mire, yo no soy una científica, no es mi vocación acumulada lo que me ha dado mis libros, lo que me ha dado mis libros son mis pasiones, mis amores, mi exaltación, la importancia que le daba a algunos aspectos de la vida, las descripciones de lugares que me gustaban y modo de vivir de un ambiente social en el que yo vivía... Pero, aunque se enfadara la gente a mi alrededor, en general hay una dependencia física y mental a mi edad. Un año antes, dos años después, lo que usted quiere, Borges no escribió nada después de los cincuenta. NADA, no hizo más que recoger historias, pero todo lo importante lo hizo antes. Maline pasó de escribir muchísimo antes y las cosas que dejó, aparecieron, su mujer las quiso publicar, y son más bien lamentables.

Responde las preguntas como si le produjera molestia, pero ya que el rostro se le ilumina internamente con la más cálida y aflicción de las sonrisas, hay que decirle una palabra. Simplemente le da la lázara interrogada, así que corta la pregunta por la mitad y responde lo que le suena, algo que no tiene que ver con la pregunta, en todo caso. Así que a veces sí.

—¿De los amigos, fillos, que la mujer es uno de los campos de estudio más importantes en su metodología...?

—Yo creo que lo más importante en mi metodología son los hombres. En mi metodología y en mi vida. La única mujer de que me ocupé fue de mí. Lo único que sé de la mujer era de mí misma.

—No es el feminismo una preocupación suya?

—No me importa nada. Me parece interesante. Simone de Beauvoir quedó desilusionada en cuanto a la "feminidad". ¿Cualquier otro libro que no escriba Simone de Beauvoir?

—A propósito de Simone de Beauvoir, ¿qué otros escritores han leído en su vida?

—Bueno, lo que me ha influido es toda la literatura francesa. Yo me educé hablando francés y mi padre se educó en París y el francés tiene mucha influencia de Francia. Pero en realidad yo leo en este momento todos los libros que salen y que son best-sellers divertidos, que me gustan los editores, como libros americanos que la gente desprecia tanto y que yo creo que es bastante difícil escribirlos, no creo que ninguno los escriba tan fácilmente, ninguno de los críticos de nuestros países que no consiguen hacer un argumento, no consiguen introducir una novela, y así embargo les parece facilísimo un best-seller despreciable, como "Aeropuerto", "Halcones", ¿comprende? Me ocupaban mucho.

—Y en su vida, no ya en su literatura, ¿qué autor le ha sido importante?

—Pienso que se agotó y luego responde orgánicamente, dejando escapar su profundo antipatía:

—Sí, Proust. Me gustó mucho Proust. Además siempre me gusta en el momento en que me gusta que me gusta sobre un solo ambiente social. También Proust escribía solamente sobre un ambiente social, y era un ambiente de un tipo anárquico, que no es el que tenemos los argentinos actuales. Actualmente el argentino está viviendo muy humildemente.

—Como siempre, así sea...

—¿No? ¿Por qué le gusta que más gustaba? En casa de

mí padre había dos personas de servicio... ("Como siempre"... Nunca hemos estado por que ahora).

—No le parecen muy bien las cosas a usted...

—Y no se aferran demasiado esperanzas en la democracia. Por lo demás, yo nunca pude nada bajo los gobiernos autoritarios, ni siquiera cuando fui la única persona que se atrevió a decir que la guerra de las Malvinas era una locura, que no podíamos luchar contra la NATO. Nunca fui molestada ni enredada. Ninguna persecución. Y también en la democracia hay persecución, ahora hay un periodista que está preso y otro que se tiro que ir del país, y otra gente... Yo aprecio mucho a Alfonsín, leíste mucho para que llegara a Presidente de la República—¿cuando volvió a hacer periodismo, para su campaña—, pero creo que es demasiado radical, no se puede apoyar en un solo partido, los demás argentinos no pueden ser olvidados, y entonces muy olvidados. (Y además no tenemos dinero, y además no nos compran los libros). Y así es, ¿qué quiere que le diga, yo no me sentía designada antes. Ahora tampoco, pero creo que la democracia no ha cambiado tanto las cosas, sólo un destape, y un montón de paredes nuevas y un montón de gente corriendo y haciendo manifestaciones.

—(No le gusta la democracia?)

—Creo que el mejor gobierno del mundo siempre es el democrático, un poco no hay ninguna dictadura. Pero el mundo está tan cambiado y tan distinto que debe haber regímenes, que yo no sé y sé muy bien, y no puedo ni imaginarme siquiera, que tendrían que ser términos medio entre democracia y autoritarismo.

—¿Usted escribió en su artículo en Buenos Aires que no se podía pagar a los escritores argentinos como si fueran jefes más pagados en Israel?

—Y, yo ya le dije que me parece un juicio excesivo, pero no me parece que yo tenga que venir al extranjero a hablar de la política de mi país, no es correcto.

—¿Qué bien, ¿le mintió?

—La odio. Lo único que me divierte son los tangos, sé todas las letras, y me gustan.

—¿Qué arte, desconoce la literatura...?

—La pintura. Mi padre tenía una estampa de cuadros de cuadros, empezaba para Sudamérica, la travera de Buenos Aires, lo vendió en el 40, lo que fue un gran error. A mí me quedó como un recuerdo por haberlos vendido mal, algo así como que yo no quiera tener cuadros, porque he vendido los buenos. Pero naturalmente me gusta.

—¿Usted es esencialmente socialista, cómo definiría su visión del género novel?

—Me es muy difícil explicar, así, habría que hacer un estudio. Yo no soy una izquierdista, yo soy una persona que tiene muy en serio escribir y no improvisar. No puedo hacer una definición de la novela en esta mañana, aunque más o menos yo dije el otro día que para mí la novela es la verdadera historia de la actualidad. Si se toman historias de diversos estratos sociales se va a ver cómo se vive en tal país en esa época; quiero que eso, eso va a salir a relucir.

En una nota autobiográfica Silvina Bullrich recuerda que su segundo marido la llamaba "mi papito", agregó ella: "a mí, a quien todos consideraban una leona o un ventarrón".

Abelardo Campos

Silvina Bullrich en la Feria del Libro

Leona o Ventarrón



La escritora argentina Silvina Bullrich, nacida en Buenos Aires en 1915, quien recomendó a veces Santiago con ocasión de la Feria del Libro.

Autora internacionalmente conocida y numerosas veces premiada. Entre sus obras destacan "Los Buzos", 1964, "Los Señores de la Pampa", 1965, "Historias de mujeres", cuentos, 1963.

Leona o vantarrón [artículo] Abelardo Campos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Campos, Abelardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leona o vantarrón [artículo] Abelardo Campos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile